

## **Entrevista a Luis Herrera Abad** **Reflexiones Psicoanalíticas sobre la violencia y el poder en el Perú**

**Sara Beatriz Guardia**

Pensar el Perú desde la historia o la cultura ha sido una práctica constante, más no desde el psicoanálisis. Luis Herrera Abad, miembro de la Sociedad Peruana de Psicoanálisis, ha asumido este desafío en su libro, *Reflexiones psicoanalíticas sobre la violencia y el poder en el Perú*. No es un libro que se pueda leer, y luego continuar con las tareas cotidianas. Abre puertas desconocidas y rutas que generalmente no se transitan porque constituyen el espacio de las sombras. Como dice Slavoj Žižek, quizá el mejor modo de resumir el espíritu de una época no consista en analizar sus características explícitas (sus estructuras sociales e ideológicas), sino inclinarse sobre los fantasmas negados que la persiguen.

Dividido en cinco secciones, nos anuncia que no será una lectura más con el poema de Miguel Hernández que figura al inicio,

Tristes guerras  
si no es amor la empresa.  
Tristes, tristes.

En la primera sección, *Psique, violencia y poder*, nos conduce a través de Michel Foucault y Freud a la lectura psicoanalítica de Eros contra Tanatos, la violencia, el poder, el liderazgo. La segunda sección, *Psique, sociedad e institución*, trata sobre los acuerdos colectivos, la familia y la subjetividad; la violencia urbana: el niño de la calle; la violencia y la victimización. La tercera sección, nos revela la literatura, la violencia y el dolor en la vida y obra de José María Arguedas. A través de sus novelas y cuentos, podemos pensar en el Perú, sentir sus conflictos, escuchar sus voces. La cuarta sección trata sobre la violencia de Sendero Luminoso relacionada con el poder, la destrucción, y la muerte. La última sección, "Buscando una reparación", sintetiza una visión creativa, que construye, que alienta, que muestra otros caminos que por su complejidad la solución o su comprensión no puede estar centrada solo en los análisis sociológicos, políticos, o sociales.

**En tu libro te preguntas, ¿cómo nos representamos a nosotros mismos los peruanos? ¿qué sociedad esperamos?, y yo te pregunto lo mismo en el contexto de un país cuya historia está signada por situaciones traumáticas, donde se han impuesto los que poseen la fuerza y el poder.**

Desde el comienzo del libro para mí la pregunta central fue ¿qué esperamos del Perú? Y esto pasa psicoanalíticamente por el concepto de representación, es decir que conjuntos de imágenes tenemos acerca de nuestro país y qué podemos esperar en el futuro, también qué podemos esperar de nosotros mismos en relación a una responsabilidad que ineludiblemente nos convoca. Una primera fuente de información, como tú bien sabes, es nuestra historia. Nuestra historia que está llena de situaciones dolorosas, traumáticas, de imposiciones injustas y de fuerzas que se imponen sobre grandes sectores de la población. Esto me llevó a recoger información de algunos autores, especialmente franceses, que siempre fueron de mi preferencia,

entre ellos Cornelius Castoriadis, para quien la autonomía basada en la democracia y la aceptación del otro, no es una tendencia natural. Quiero agregar que ya lo había planteado Sigmund Freud en su "Malestar en la civilización". Esto se convierte en el gran reto que tenemos los seres humanos, luchar por modificar una situación que no expresa una tendencia natural, porque la democracia no es algo que viene con nosotros, sino que se aprende.

### **Entonces ¿cuál sería la disposición natural de la humanidad?**

La disposición natural de la humanidad es apropiarse de las cosas, deshacernos del que se opone a nuestra voluntad y, como decía Freud, desarrollar lo que él llamo un impulso de dominio. Frente a lo cual, el ser humano tiene que aprender a superar esa condición con la finalidad de alcanzar autonomía y por lo tanto, conformar agrupaciones e instituciones que sean autónomas, democráticas, donde el sujeto se sienta gestor y poseedor de sus recursos de transformación.

### **Dice Toynbee, que el corazón humano se endurece ante cualquier hecho que se repita. ¿Es por ello que señalas que hace veinte o treinta años la gente se horrorizaba al ver un documental con escenas de la guerra, y que ahora en cambio el horror es tan cotidiano que no produce ningún efecto?**

Efectivamente, el corazón del hombre se ha endurecido, de un estado en el cual el ser humano arroja el garrote para darle paso a la palabra, y por lo tanto, se convierte en un ser social, puede haber derivado a etapas de regresión, a etapas tempranas como pueden ser las guerras, matanzas, masacres. Esto es posible observar con claridad en nuestro país. No puedo negar que la violencia ha sido una constante en toda nuestra existencia como país. Sin embargo, lo que digo es que la violencia hoy aparece con más intensidad. Es fácil, por tanto, observar los medios de difusión y la presentación, como tú mencionas, de lo violento y de la muerte como algo cotidiano.

### **Es decir, ¿estamos en una situación como la que citas de Ricoeur y Chagneux, donde los tres niveles de violencia: calumnia, difamación, ruptura de pactos, violencia, y asesinatos, conforman una unidad que expresa el predominio del mal?**

La pregunta de Ricoeur y Chagneux, acerca de la presencia en la realidad de niveles altos de violencia, tales como calumnia, ruptura, asesinato, sí podrían estar indicando el predominio del mal, el cual ejerce una atracción notable en la mente humana.

### **En tu libro señalas que un pueblo decepcionado y desvalorizado es propenso a convertirse en presa fácil de líderes totalitarios. Realidad violenta, que nos convierte en país trágico. Entonces, es posible la resiliencia? ¿la capacidad de superar circunstancias traumáticas?**

Nuestra historia, es decir, la "historia oficial", en la cual nuestro pueblo es constantemente decepcionado, desvalorizado y presa fácil de líderes totalitarios, no nos ayuda a una toma de consciencia. Con esto me refiero a la importancia de la memoria para poder saber cómo lo que vivimos en este momento tuvo su origen y desarrollo en lo que anteriormente fuimos. En ese sentido, la toma de consciencia se presenta como una gran oportunidad para cambiar la realidad.

## **Teniendo en cuenta lo señalado, en el Perú ¿es posible una identidad nacional cohesionada?**

Es posible una identidad nacional cohesionada, pero se nos presenta muy complicada en función de lo antes mencionado. Además, una identidad cohesionada supondría una serie de pasos previos, uno fundamental sería el recuperar nuestra historia y modificar la "historia oficial". Entonces solo así tendríamos una idea más clara de quienes somos y lo que podríamos hacer con nuestros recursos.

## **En el tercer capítulo de tu libro abordas el desamor, la postergación y la violencia que enfrentó José María Arguedas. El trauma causado por la muerte de su madre cuando era aún muy niño, la presencia de la madrastra, la maldad del hermanastro, y la ausencia del padre. Su creación literaria ¿permite pensar en el Perú a través de novelas, cuentos y poemas?**

Arguedas es incorporado en el trabajo porque, desde un punto de vista subjetivo, vivió en su historia personal las dificultades y conflictos que se viven en el Perú. Es como si él hiciera que su mente fuera un ejemplo de las fracturas que se producen en la sociedad peruana. Pensé entonces que eso nos brindaba una gran oportunidad de que alguien con la capacidad narrativa y creativa que tenía, nos ilustrara acerca del Perú.

El trauma que vivimos los peruanos, probablemente desde la conquista o antes, supone una conmoción que nos imposibilita mirar lo que estamos viviendo. Si a eso le agregamos que la tendencia a apropiarse y a dominar al otro deforman nuestra visión de la realidad, el reto es aún mayor.

Arguedas vive la situación de explotación, pero también toca aspectos relativos a los retos que tenemos, es decir, al empleo de la fuerza y la capacidad de no dejarse avasallar. Sus personajes son emblemáticos, bastaría pensar en Felipe Maywa, el indio que conmovido por la orfandad de Arguedas lo acoge y lo abriga en los *Ríos Profundos*, o tal vez pudiéramos pensar en la figura de Don Bruno quien en algún momento lucha contra los explotadores y es confundido, cuando va en su caballo con sus roncadoras de plata y su poncho de vicuña, con Santiago. Es quizás, cuando Don Bruno, el gran personaje de Arguedas, entrega a su hijo al líder indio Rendón Huilca, ejemplo de nuestra realidad como país, donde las preguntas de quiénes somos y a dónde pertenecemos son indispensables, aunque difíciles de responder.

Definitivamente su creación literaria permite pensar en el Perú, porque está íntimamente ligada a la realidad en la que se desenvuelve la creación. Mas todavía si el tema es la realidad social. Entonces, sí es posible pensar el Perú a través de sus escritores, quienes muchas veces expresan mejor que los científicos aquello que nos permite conocernos.

## **Que significó para Arguedas no contar con una figura paterna estable, ¿cómo repercutió en su vida y en su obra esa profunda desolación? Ese inmenso vacío.**

En Arguedas hay claramente una sensación de desolación que irrumpe en sus personajes y que proviene de los viejos dolores de su infancia. Estos dolores son

reproducidos en los que encuentra en la sociedad peruana. Por ejemplo, el cuento "Hijo solo".

El no contar con figuras paternas estables toca una realidad muy común en el Perú. Las dificultades económicas y la precariedad están íntimamente relacionadas con la estabilidad emocional que las figuras paternas dan a sus hijos. Obviamente, los vacíos que se crean buscan ser llenados a lo largo de la vida, y muchas veces no se consiguen satisfacer. Sin embargo, en la obra de Arguedas se encuentran figuras fuertes, figuras de padres poderosos y figuras de mujeres madres, lo cual de alguna manera concilia un cierto balance entre las fuerzas opuestas en conflicto.

**¿Cuáles son las figuras que aliviaron la muerte de su madre, la ausencia del padre, el maltrato sufrido por la violencia que ejerció contra él la madrastra, y el hermanastro que llegó a obligarlo a presenciar una violación.**

Creo que las figuras fueron, en parte, sus parejas y su compromiso con los indios; también la presencia de personajes con los cuales él lograba identificarse en sus obras. Sin embargo, tenemos que agregar algo, y es que en nuestro vocabulario psicoanalítico tenemos el concepto de la - sublimación - , y también pienso que fue utilizada como un mecanismo para transformar sus pulsiones en creaciones. Pero este llegó hasta un cierto límite, más allá del cual comenzó a fracasar, lo que significó que la depresión se apoderara de él.

**La Independencia no significó un cambio en la visión de los indios y campesinos, presentados como ignorantes y cobardes, y por lo tanto no fueron considerados ciudadanos, tampoco las mujeres. Ante lo cual cabría preguntarse si hemos asumido un duelo que permita restaurar las heridas.**

A mi me parece muy interesante tu pregunta, y creo que efectivamente no hemos asumido el duelo necesario que nos permita restaurar las heridas, como dijimos, restaurar nuestra historia, aprender a valorarnos.

**Sendero Luminoso, es la expresión de la necesidad extrema de figuras dominantes. Dices en tu libro de manera acertada que este movimiento terrorista, cruel y sanguinario pareció asumir que el pueblo era como un niño confundido incapaz de plantear soluciones a sus problemas. Por lo que requería de figuras poderosos que los liberen. ¿Ha cambiado esa situación?**

Definitivamente esa situación ha cambiado parcialmente. El pueblo sigue siendo visto, en gran parte, como ese niño confundido incapaz de solucionar sus problemas. Pero no solo por el extremismo de SL sino también por los sectores que tienden a la dominación y que constituyen el otro extremismo.

**Me parece muy importante la experiencia que viviste cuando trabajaste con niños refugiados que provenían de las llamadas zonas de emergencia. Me impresionó ese niño que mientras dibujaba te preguntó de qué colores era el río, el cielo y los cerros.**

Efectivamente ese niño, Richard, me preguntó mientras dibujaba un paisaje de la sierra, de qué color era el río, el cielo y los cerros. Pero esto me lo pregunta luego de mirar por la ventana del asentamiento donde lo entrevistaba y observar lo cerros

de tierra. Creo que expresaba su nostalgia por su tierra lejana y por los colores perdidos.

**Una importante conclusión de tu libro es que la violencia deber hacerse consciente, ubicarla en el contexto histórico, y elaborar sus causas y sus repercusiones tanto emocionales como sociales. En esta perspectiva, no es posible el olvido porque nos privaría de la experiencia que permite entender los fenómenos y los procesos que les dan origen. ¿Estamos trabajando con esa orientación?**

Sí hay alguna gente que trabaja en esa orientación, pero lamentablemente falta mucho por lograr. Pero sí creo que el punto de partida es la toma de consciencia de lo vivido, recuperar nuestra historia y solo así darle sentido al futuro.

**En psicoanálisis, la curación del trauma depende de la posibilidad de revivirlo. Lo cual quiere decir que mientras persistan las causas que provocaron la aparición de la violencia terrorista, que no hayan sido suficientemente estudiadas y analizas, ¿estas pueden volverse a repetir?**

Sí, pueden volver a repetirse, pero hay que considerar que el ser humano tiende a la violencia y que, como ya mencionamos, de lo que se trata es de señalarlo, denunciarlo, historizarlo. En la misma línea, es importante señalar que la violencia se presenta en diferentes matices y formas. La corrupción y la anomía son dos claros ejemplos de lo que vivimos en nuestro país actualmente, donde la mentira, y el engaño, se convierten en elementos cotidianos.